

*Pulin B. Nayak**

La Economía de la India: perspectivas y retos

SUMARIO: I. Introducción. II. Trasfondo económico. III. El Tejido Social. IV. Cuestiones Macro. V. Conclusión. VI. Bibliografía.

I. Introducción

En la actualidad, la economía de la India se enfrenta a una de sus crisis más severas de tiempos recientes en términos de su balance macroeconómico global. En los últimos cuatro o cinco años la inflación ha sido alta. El déficit fiscal combinado del gobierno Central, local y de los estados se sitúa en el orden de aproximadamente 9 a 10 por ciento del PIB y difícilmente puede considerarse como un signo de estabilidad macroeconómica. En el año pasado la rupia se estuvo deslizando frente al dólar de los E.U. El déficit de la cuenta corriente está a un nivel histórico alto y es aproximadamente el 5.5 por ciento del PIB, mientras que el déficit comercial es aún más grande, se sitúa en torno al 7 por ciento del PIB. Más preocupante aún es que el clima de inversión es deprimente. La tasa de crecimiento global de la economía ha caído desde un nivel alto de aproximadamente 9 por ciento durante 2004-07 a la tasa actual de aproximadamente 5.5 por ciento. El desempeño del sector industrial y de manufactura ha sido especialmente pobre. No hace mucho la India era el foco de la atención pública junto con China por ser una de las dos economías con el mayor crecimiento del mundo, pero para la India, la situación actual parece haberse revertido de manera dramática.

Es importante ser cauteloso para entender las razones de este cambio de circunstancias repentina. ¿Es éste un declive temporal o hay factores adver-

* Pulin B. Nayak es Profesor de Economía de la Escuela de Economía de la Universidad de Delhi, India. Actualmente, también es Miembro del Consejo Consultivo Económico del Primer Ministro de la India.

sos profundos en juego? Trataremos de proporcionar una respuesta a esta muy importante pregunta que está enfrentando a los que toman las decisiones tanto dentro como fuera de la India. Nuestra conclusión general es brevemente como sigue. La India es perfectamente capaz de recuperar su camino de alto crecimiento, que brevemente disfrutó en la década pasada, que colocó a la India dentro de la liga de los altamente favoritos destinos de inversión. El escenario internacional después de la crisis financiera global de 2008 ha tenido consecuencias adversas agudas para la tasa de crecimiento de la India. Mundialmente, las tasas de crecimiento parecen haber caído en picada, con caídas particularmente bruscas observadas en Norteamérica y Europa, y específicamente en países como Grecia y España. Incluso China ha sufrido una reducción en su tasa de crecimiento. Pero el escenario internacional adverso no puede explicar completamente los problemas más recientes de la India. Hay problemas relacionados con la gobernabilidad y la corrupción que son problemas puramente domésticos que necesitan ser atendidos conscientemente y con urgencia.

En un escenario de recesión general de las economías más grandes, la ralentización reciente de la India entonces no debe ser considerada como un problema especialmente preocupante. Después de todo la tasa de crecimiento global de la economía de la India en el último año fue del orden del 5.5 por ciento, el cual es bastante decente según los estándares mundiales. Sin embargo, hay ciertos problemas endémicos relacionados con la economía de la India que necesitan la atención de los responsables de las políticas. A pesar de más de seis décadas de crecimiento económico planeado, más de un tercio de la población de la India permanece absolutamente pobre, con un ingreso per cápita de menos de US\$1.25 por día. El nivel de aprendizaje de la educación en la India está todavía por debajo de la media. El gasto en salud pública es solamente del 1.2 por ciento del PIB donde el promedio mundial se ubica en el 6.5 por ciento. Es pertinente hacer notar que el gasto en salud pública de China es del 2.7 por ciento del PIB y para Latinoamérica es del 3.8 (ver Dreze y Sen, 2013, pp. 148-151). Aproximadamente la mitad de los niños entre 0 y 5 años de edad están malnutridos. Las condiciones sanitarias son terribles. Aproximadamente el 50 por ciento de la población de la India defeca al aire libre. La proporción entre géneros, juzgado en función del número de mujeres por 1000 hombres, está entre las más bajas del mundo. En el año 2012 el lugar de la India en la lista del índice de desarrollo humano fue el número 136 de 186 países.

En cualquier evaluación ponderada del estatus de desarrollo de la India uno no debe subestimar la importancia de la democracia política a la que el país ha estado comprometido desde que ganó la independencia del colonialismo británico en 1947. Los fundadores de la Constitución de la India adoptaron un sistema democrático multipartidista con sufragio universal para la población adulta. Salvo durante un espacio de tiempo muy corto entre 1975 y 1977 cuando el Primer Ministro, la Sra. Indira Gandhi, promulgó la

ley de emergencia y suspendió los procesos constitucionales, el país ha estado sustancialmente comprometido a una democracia parlamentaria al estilo de Westminster. El país disfruta de un vibrante sector de medios de comunicación. La India presume del periódico en inglés con la mayor circulación del mundo. Las prensas regionales con leguas vernáculas están prosperando y el periodismo televisivo tiene una fuerte presencia en la vida diaria de los ciudadanos, incluso en los rincones más remotos del país. En definitiva, en el último cuarto de siglo ha habido un crecimiento sustancial y rápido del nivel de interés en los problemas pertinentes a los derechos sociales y políticos del país.

II. Trasfondo Económico

Un problema muy importante se refiere a los roles relativos del mercado y del Estado en el desarrollo económico de la India desde su Independencia en 1947. Éste fue un tema de considerable debate entre los grandes líderes políticos durante la larga lucha por la independencia. Hubo un amplio consenso de que la India debería adoptar una economía mixta, con espacio adecuado para tanto el mercado como para el Estado. Se decidió también, siguiendo la firme defensa que hizo el primer ministro, Jawaharlal Nehru, que la India debería adoptar una planeación centralizada para canalizar los recursos de inversión a los canales sociales adecuados. El primer plan quinquenal inició en 1952, y el compromiso para el proceso de planeación continúa hasta la fecha, con el 12^o plan quinquenal (2012-2017) operando actualmente.

Debe tenerse en cuenta que la estructura de gobierno de la India es federal. Dada la diversidad lingüística y cultural de este sub continente, los padres fundadores de la Constitución de la India decidieron que habría gobiernos a nivel central, estatal y local. Los estados fueron establecidos en base a, entre otros, historia, lenguaje y cultura, y hay en la actualidad 28 estados en la Unión de la India, además de los 6 Territorios de la Unión. Los estados tienen su propia legislatura y estructura de gobierno. Resulta evidente que un federalismo político saludable sólo puede florecer cuando es acompañado de un federalismo fiscal adecuado. Para este fin, la Constitución de la India requiere que una Comisión de Finanzas sea establecida cuando menos una vez cada cinco años para asegurar que los fondos adecuados sean canalizados a los estados. La constitución divide cuidadosamente diferentes responsabilidades entre el centro y los estados. Y a estos últimos se les confió las importantes tareas de la educación, la salud, y la ley y el orden, entre otros. Actualmente, la Catorceava Comisión de Finanzas está en marcha, la cual está deliberando sobre los problemas de la distribución de recursos para el periodo 2015-2020 entre el centro y los estados y también los principios que gobiernan la distribución *inter se* de los recursos entre los estados.

En consecuencia, hay dos instituciones importantes a saber: las Comisiones de Planeación y la de Finanzas, las que en conjunto buscan asegurar un flujo de recursos adecuado para los estados. Es importante hacer notar aquí que aunque el segundo es un órgano con mandato constitucional, no tiene un estatus permanente. La Comisión de Planeación, por otro lado, no es un órgano sancionado constitucionalmente, pero es un órgano permanente que ejerce un poder considerable para determinar las dimensiones de los planes anuales para el centro, así como para los distintos estados de la Unión.

Existen enormes disparidades en el nivel de desarrollo de los estados de la India debido a las particularidades de los factores históricos, geográficos y culturales. Los estados de Punjab y Haryana en el norte han registrado un crecimiento económico robusto durante toda la mitad del siglo pasado basado principalmente en un fuerte desempeño de la agricultura, mientras que el estado sureño de Kerala, con un menor nivel de ingreso per cápita, se ha caracterizado por un nivel alto de alfabetización y del estado de salud de la comunidad, y por lo tanto una calificación alta en términos de la definición estándar de desarrollo humano. De hecho, el modelo de Kerala se presenta a menudo como un ejemplo de un estado que ha alcanzado un alto nivel de desarrollo humano a pesar de tener niveles moderados de bienestar material. La mayoría de los estados del Noreste, así como estados con niveles altos de población tribal tales como Chhattisgarh y Jharkhand, tienen niveles más bajos de logros económicos. Uno de los objetivos específicos de la política pública es propiciar un mayor grado de igualdad en términos de desarrollo económico y por lo tanto canalizar recursos especialmente a los estados que están relativamente más subdesarrollados.

Debería ser uno de los enigmas más desconcertantes que después de más de seis décadas de desarrollo económico planeado, la India presente tal cantidad de casos en términos de disponibilidad de comida, educación básica y salud primaria. ¿Por qué la India es tan inmune al cambio en estas áreas tan vitales y cruciales? Este asunto ha sido resuelto de manera decisiva en la primera década de este siglo cuando se demostró en términos nada ambiguos durante un periodo de tres años consecutivos, 2004-07, que una tasa de crecimiento alta de 8 a 9 puntos porcentuales es posible. Sin embargo, la ironía es que tales tasas de crecimiento son perfectamente compatibles con niveles de desarrollo humano bajos. El objetivo de una planeación empática auténtica debe ser la canalización del crecimiento hacia una dirección que eleve al tercio inferior de la población desde las profundidades de la más absoluta pobreza.

Cuando la India se independizó la agricultura era el pilar de la mayoría de la población. Aproximadamente dos tercios de la población se dedicaba a la agricultura y ésta contribuía a cerca del 60 por ciento del producto interno bruto (PIB) del país. Aproximadamente seis y media décadas después la participación de la agricultura en el PIB se ha reducido a cerca del 14 por ciento mientras que el 60 por ciento de la población depende todavía de es-

te sector. Hoy, el sector de servicios supone cerca del 55 por ciento del PIB, con un saldo del 31 por ciento representado por la industria. Detrás del reciente incremento súbito del desempeño del crecimiento global de la economía en general ha estado la aparición con fuerza de los servicios, impulsada especialmente por el sector de la tecnología de la información (TI). Sin embargo, aquí la dificultad es que el potencial de empleo de este sector, hasta ahora ha estado altamente limitado. Esto significa que la India ha sido capaz de lograr un impresionante crecimiento agregado de la economía junto con un desempleo abierto sustancial, lo que da lugar a la caracterización de 'crecimiento sin empleo.'

La razón para la acentuación aguda de la desigualdad de ingresos en la India se encuentra en las tendencias de la proporción en el PIB de la agricultura, la industria y los servicios como se mencionó arriba. Para revertir esta tendencia uno tiene que redirigir sustancialmente los fondos susceptibles de inversión en el campo para aumentar la productividad agrícola. En particular, también deben darse pasos para fortalecer los sectores industriales y de manufactura.

La experiencia de China muestra que detrás del crecimiento sostenido de la economía durante un periodo prolongado de casi tres décadas ha estado el éxito de su industria, y en particular, su sector de manufactura, que comprende casi el 32 por ciento del PIB del país. En el caso de la India, el porcentaje es 15. La manufactura constituye el segmento dinámico del sector industrial del país, con el más fuerte potencial para la generación de empleos. En este sentido la experiencia de la India no ha sido tan satisfactoria. El desempleo abierto generalizado se debe principalmente a lo enormemente inadecuado de los nuevos trabajos en el sector formal de la manufactura. El resultado ha sido una precariedad masiva del empleo. Los trabajadores de las áreas rurales acuden en gran número a las metrópolis urbanas, y en la ausencia de trabajos industriales estables, no tienen otra opción que recurrir a trabajos casuales como personal de seguridad con bajos salarios, o trabajar como vendedores ambulantes o choferes de ciclotaxis. Sus salarios diarios no son muy superiores a los US\$2 por día. Invariablemente viven en condiciones subhumanas en barrios marginales antihigiénicos y congestionados, sólo para ahorrar lo suficiente para mandar a casa a sus dependientes en sus pueblos.

El gobierno de la Alianza Progresista Unida (UPA por sus siglas en inglés) encabezada por el Dr. Manmohan Singh como Primer Ministro ha establecido una Comisión Nacional para Empresas en el Sector No Organizado (NCEUS por sus siglas en inglés) en 2004 el cual fue encabezado por el difunto Arjun Sengupta. El NCEUS presentó su informe en 2008. Algunas de las conclusiones del informe fueron muy reveladoras y hasta perturbadoras. El informe señala que el 92 por ciento de la fuerza laboral total está ocupada en labores informales casuales. Más impactante es la revelación de que aproximadamente el 80 por ciento de los trabajadores informales podrían ser clasificados como pobres y vulnerables.

El NCEUS estableció como referencia un gasto promedio de Rs 20 (Aproximadamente US\$0.40 centavos al tipo de cambio de 2004-05) por persona por día como límite, debajo del cual una persona sería declarada pobre. Con esta norma se encontró que hasta el 76 por ciento de la población del país es pobre. Esto fue sustancialmente mayor que la cifra de pobreza calculada por la Comisión de Planeación, la cual situó el porcentaje en aproximadamente el 36 por ciento de la población. Aun si las cifras de la Comisión de Planeación fueran aceptadas como realistas, uno todavía tiene que explicar cómo seis décadas de planeación concertada todavía ha dejado a un tercio de la población por debajo de la línea de pobreza.

Hay algunos economistas influyentes, de la corriente dominante, que concluyen de lo anterior que la planeación es inherentemente errónea y que uno debe abandonarla a favor del mercado. Esto, por supuesto, sería un grave error. Mientras que la planeación de la India tiene mucho de qué explicar, es completamente posible sostener que con una planeación adecuada y la intervención pública, los resultados podrían ser mucho más deseables. No es posible negar que aunque el sistema político es democrático, el sistema de gobierno adoptado por la burocracia y la clase profesional es altamente elitista. Hay una distorsión de clase alta tanto en la conceptualización de la política pública, así como en su implementación esencial. No ayuda para nada al problema en un país que está profundamente dividido en términos de clase así como de castas desde tiempos inmemoriales.

III. El Tejido Social

Durante cualquier consideración relacionada a asuntos del desarrollo se sostiene desde hace tiempo que uno debe adoptar un punto de vista holístico en lugar de un punto de vista estrecho únicamente económico [ver, por ejemplo, Nehru (1946), Myrdal (1968) y Schumpeter (1961)]. El desarrollo económico está ciertamente preocupado por la producción y la distribución de bienes y servicios. El desarrollo es también sobre valores y conciencia social y es también acerca de la modernización de las relaciones entre el trabajo y el capital. En otras palabras, además del desarrollo económico también tiene que haber desarrollo en las esferas sociales, políticas y culturales.

Los Hindúes comprenden la inmensa mayoría, aproximadamente el 83 por ciento de la población del país, y durante milenios, la sociedad Hindú ha estado dividida en castas con los brahmanes en la parte superior de la jerarquía de castas y con los shudras, considerados como ‘intocables,’ y también llamados castas inferiores (SCs por sus siglas en inglés) al fondo. En lenguaje moderno corriente ‘dalit’ u oprimido se usa a menudo para describir a esta comunidad. Aún en la India moderna del 2013, los trabajos de menor categoría tales como la recuperación manual de desechos, son casi exclusivamente realizados por los

miembros de la comunidad dalit. Incluso después de más de seis décadas de políticas públicas afirmativas, el estatus económico y social de los dalits continúa siendo abismal, no obstante, es verdad que algunos miembros de la comunidad dalit, mediante un trabajo tenaz y perseverante, han logrado elevarse sobre las condiciones miserables de su posición social original.

En la sociedad hindú, la casta de uno está determinada al nacer y es inmutable. Éste es el mayor impedimento para cualquier noción de verdadera igualdad que aspira lograr cualquier república democrática moderna. Con una intervención pública cuidadosa uno puede propiciar la igualdad sustancial del ingreso, pero no es posible que el hijo de un padre shudrá sea otra cosa que un shudrá. Por esto, Babasaheb Ambedkar, el gran líder de los dalits, abogó por la ‘aniquilación de las castas;’ él sabía que, al menos entre los hindúes, mientras el hinduismo de los brahmanes existiera no habría ninguna oportunidad para la igualdad social verdadera. Con respecto al sistema de castas, esto era contrario al punto de vista de Gandhi, él creía que los intocables, que llamaba Harijans (pueblo de Dios), serían capaces de llevar una vida digna si el hinduismo pudiera ser reformado. Ambedkar descartó esto como meras ilusiones. Al final de su vida, Ambedkar renunció al hinduismo y acogió el budismo, el cual creía que ofrecería dignidad a los dalits.

Para corregir los siglos de explotación la Constitución permite reservar para los SCs y las tribus inferiores (STs por sus siglas en inglés) trabajos y lugares en las instituciones educativas. Además de esto, en las últimas dos décadas se ha demandado extender la acción afirmativa a los trabajos y al ingreso a las instituciones educativas a algunas otras clases desfavorecidas (OBCs por sus siglas en inglés) quienes, también, aunque de diferente forma que los SCs y STs, han sufrido explotación y humillación debido a su bajo estatus social. Una de las formas en que el estado ha respondido es reservando también cuotas de empleo para los OBCs.

La otra forma evidente de discriminación importante es la basada en el género. Con aproximadamente 940 mujeres por 1000 hombres de acuerdo al censo de 2011 la India tiene una de las proporciones de género más bajas del mundo. La principal causa de esta pobre proporción se debe al violento trato social de las niñas al momento de nacer. Aunque es ilegal, existe un floreciente negocio ilegal de clínicas de selección de sexo donde los fetos femeninos son suprimidos. Notablemente, los estados norteños de Punjab y Haryana que tienen un buen desempeño en términos del ingreso estatal per cápita son precisamente los estados con una menor proporción de género. Una niña es considerada una carga y el sistema de dotes para casar a las mujeres jóvenes persiste en una sociedad donde el patriarcado manda.

La corrección de los desequilibrios de género y casta exigiría un cambio en la mentalidad de la sociedad de la India lo que no puede esperarse que ocurra con mucha rapidez. Aun cuando con mayor educación y conciencia algunos segmentos de la sociedad están dispuestos a acordar un estatus más alto para las mujeres, en otros lugares hay elementos regresivos que parecen estar-se volviendo más inflexibles.

IV. Cuestiones Macro

Una de las variables macro claves que fue responsable de la alta tasa de crecimiento de la India durante 2004-07 es la tasa de ahorro. Durante la década de 1950 el ahorro bruto doméstico como fracción del PIB estuvo por debajo del 10 por ciento. Esta proporción ha aumentado constantemente y ha llegado tan alto como al 36.8 por ciento del PIB para 2007-08. Con una relación incremental capital-producto (ICOR por sus siglas en inglés) de entre 4 y 4.5, una tasa de crecimiento por arriba del 8.5 por ciento parecería estar asegurada según la formulación burda de Harrod-Domar. Sin embargo, en años más recientes ha habido una disminución significativa de la tasa de ahorro, la cual ha bajado 6 puntos porcentuales del PIB hasta el 30.8 por ciento durante 2011-12, acompañada de una menor formación bruta de capital fijo. Esto es, entre otras razones, lo que ha contribuido a la disminución de la tasa de crecimiento de toda la economía en general. Es cierto que la crisis financiera de 2008 también contribuyó significativamente a la reducción de la marcha de la economía de la India porque gran parte del crecimiento de la India impulsado por la TI tenía un vínculo directo a la demanda de servicios de la India por los EU y Europa.

Todavía hay otro factor crucial que pone trabas a las posibilidades de crecimiento de la economía de la India. Esto tiene que ver con la distribución del ingreso como se ha mencionado anteriormente. Existe una amplia evidencia de que se ha agudizado significativamente la desigualdad del ingreso, así como de la riqueza en la India, desde la apertura de la economía de la India al sector exterior, y la liberación de la economía de los controles cuantitativos en el sector doméstico. Un agudizamiento de la desigualdad del ingreso tiene como consecuencia el enfriamiento de la demanda efectiva lo cual disminuye la tasa agregada de crecimiento.

Una pregunta importante se refiere al papel del gobierno en dos sectores cruciales, la educación y la salud. Existe una fuerte evidencia de que el estado parece haberse retraído sustancialmente de estos dos sectores vitales los cuales se ocupan de proveer bienes ‘fundamentales.’ A través del país ha habido un crecimiento desenfrenado del sector privado en ambos sectores vitales. La calidad de la educación en las escuelas gubernamentales es la víctima. Estudios extensos del sistema de educación escolarizada realizado por varias ONGs revelan que los estudiantes en el nivel de clase V a menudo no pueden manejar las habilidades de aritmética y lenguaje requeridas en el nivel de clase II. La situación en los niveles de educación más altos no es mucho mejor. Ha habido un crecimiento masivo de colegios privados y universidades enfocado al sector de TI y estudios de negocios, en detrimento de humanidades, y la calidad de la instrucción está invariablemente por debajo del promedio.

Una de las insuficiencias más notorias en la historia del desarrollo de la India es el nivel del gasto público en salud. Este fue menor al 1 por ciento del

PIB hasta hace aproximadamente tres años y el nivel presente es de apenas el 1.2 por ciento del PIB. La naturaleza del bien en sí es tal que es deseable tener un mayor grado de aprovisionamiento estatal en este sector estatal. Hay incentivos serios y problemas de riesgo moral cuando la salud está principalmente en el sector privado como es el caso de la India. El cuidado médico en los hospitales privados es prohibitivamente caro, pero debido al servicio indiferente o pobre de los hospitales gubernamentales la gente no tiene otra opción que usar la salud privada, con consecuencias desastrosas para las finanzas personales o familiares.

Hasta ahora no se ha mencionado nada con respecto al problema del cambio climático y la contaminación ambiental. Hasta ahora una de las características más regresivas del esfuerzo de desarrollo de la India ha sido el escaso respeto concedido al medio ambiente natural del país. Vastas regiones boscosas han sido destruidas indiscriminadamente y descuidadamente, y hoy virtualmente todos los ríos están fuertemente contaminados. Esto no fue la intención original de desarrollo pero esto es lo que el desarrollo moderno de nuestros días se ha vuelto en la India. Buena parte de esto es una consecuencia de la divergencia entre los objetivos privados y públicos. Obviamente, cada vez que tal divergencia ocurre sería deseable pensar en la intervención de la política pública para alinear la respuesta óptima individual en consonancia con la meta pública. Esto no ha sido fácil de lograr en el contexto de la India. Este asunto requiere de un nivel más alto de conciencia social del que ha habido hasta ahora. Algunos de los más grandes violadores de las normas de contaminación son las grandes entidades corporativas que están ocupadas en perseguir sus rentabilidades mínimas individuales. Con frecuencia se ha hecho notar que la persuasión moral raramente funciona aquí y uno necesita del brazo fuerte del Estado para asegurar que las corporaciones se adhieran a los estándares ambientales.

En la presente coyuntura el país se enfrenta a serias dificultades en el sector del comercio exterior. Las exportaciones de la India se han desempeñado pobemente y sus importaciones han superado vastamente las exportaciones. Uno de los artículos cruciales que persistentemente contribuyen a la balanza comercial negativa de la India es el petróleo crudo, del cual la India es un importador neto. El requerimiento de energía de la India es vasto y virtualmente insaciable. El déficit persistente en la balanza comercial de la India está formado en gran medida por instituciones de inversión extranjera (FII por sus siglas en inglés) e inversión extranjera directa (FDI por sus siglas en inglés). Cabe señalar; sin embargo, que la dependencia en la FII podría producir cierta volatilidad en el sector del comercio exterior de la economía porque por su misma naturaleza el FII, en su constante búsqueda de mejores rendimientos, fluiría hacia el exterior cuando sea capaz de percibir mejores rendimientos en otra parte.

V. Conclusión

En última instancia es importante que consideremos la perspectiva de desarrollo de la India durante las próximas cuatro a cinco décadas, y preguntar qué podría deparar el futuro. Debe señalarse, en primer lugar, que la India es una economía de bajos salarios, y esto le debe dar al país una ventaja natural en sus relaciones comerciales internacionales. Este factor ha sido aprovechado sólo marginalmente hasta ahora. En un gran número de trabajos con mano de obra intensiva como la contabilidad, la captura de datos, la industria editorial y actividades parecidas, los salarios de la India pueden ser algo parecido a solamente un décimo o aun un veinteavo del salario europeo o norteamericano. Es esta ventaja comparativa de costos simple y robusta la que debe garantizar a la India un futuro sustancial como nación comercial. Sin embargo, hasta ahora es precisamente en esta esfera que el desempeño de la India ha sido sombrío. Hasta ahora los dos factores que parecen haber inhibido el desempeño de la India han sido (i) una atención indiferente al control de calidad y (ii) la inhabilidad para tomar ventaja de economías de escala las cuales han sido una de las principales razones para el éxito de China.

Mientras hacemos un balance de las características positivas, merecen una espacial atención dos políticas mayores recientes. La primera es la introducción del la Ley Nacional de Empleo Rural Garantizado Mahatma Gandhi (MGNREGA por sus siglas en inglés) en 2005 la cual garantiza para todos los individuos hasta 100 días de trabajo en cualquier parte del país. Ésta enfrenta simultáneamente los problemas gemelos del desempleo y la pobreza en el medio rural. Todo hombre y mujer es elegible sin importar sus conocimientos y estatus. Por primera vez las mujeres desempleadas e indigentes, por ejemplo, se han presentado para tomar ventaja de esta prestación y ganado algo de efectivo al final del día laboral. Aun cuando hay casos de corrupción y embustes en los libros de asistencia donde a los que realmente lo merecen se les niega las tarjetas de trabajo, hay abundantes historias de éxito por todo lo largo y lo ancho del país. La operación del plan está en las manos de los 'panchayat' o gobiernos locales. En todos esos casos donde la administración local es sincera y compasiva de las necesidades locales, el plan MGNREGA parece estar funcionando bien.

La segunda iniciativa política mayor ha sido la implementación de la Ley del Derecho a la Información (RTI por sus siglas en inglés). El hombre común ahora tiene el derecho de demandar información de oficiales públicos. Tradicionalmente muchos hechos y decisiones importantes eran ocultados en secreto en archivos gubernamentales que estaban fuera del dominio público. Pero ahora ya no es así. El RTI contribuiría definitivamente a lograr una mayor transparencia en las decisiones del gobierno.

La tercera iniciativa mayor que todavía necesita del asentimiento del Parlamento es la ley del Derecho a la Alimentación. El objetivo de esta ley es

proveer trigo y arroz a un precio muy bajo – por ejemplo, el arroz se vendería a US\$0.03 centavos por kilo – a aproximadamente 60 por ciento de la población. Pocos deberán de discrepar con esta ley dada la realidad de la India. Sin embargo éste es un asunto de gran controversia en la arena política, con los partidos políticos de derecha argumentando vehementemente que esto implicará un subsidio inmenso de la hacienda estatal.

Regresemos otra vez al enfoque principal de este artículo. ¿Cuáles son las principales posibilidades de la India en las décadas que vienen? Nuestra respuesta es de un optimismo cauteloso. La India ha sido un escenario importante donde se han buscado aplicar una gama entera de teorías para el desarrollo durante la segunda mitad del siglo o más. Sin embargo, hay una pobreza y malnutrición persistentes que parecen ser las características definitorias de este país. Es claro, sin embargo, que con una reorganización adecuada de prioridades la India debería de estar en una buena posición para liberarse de estos problemas milenarios.

Es posible sostener que la India debe buscar soluciones a sus problemas desde su única posición estratégica. El padre de la India moderna, Mahatma Gandhi discutió una visión social y económica propia en un folleto que habría escrito en 1909 llamado ‘Hind Swaraj’ o autogobierno de la India. En este libro expuso una crítica de la civilización Occidental, y argumentó que a largo plazo era perjudicial para el desarrollo de la India. En particular, Gandhi opinaba que puesto que la India era un país altamente populoso, el principal objetivo de la política económica de la India tiene que ser proveer empleo a las masas. Cuando lo escribió el 70 por ciento del país vivía en áreas rurales. Gandhi por lo tanto defendía estimular a los pueblos e industria rural para que provean empleo a todos. Él también proponía el concepto ‘pequeño es hermoso’ el cual posteriormente fue popularizado por Schumacher.

Nuestra opinión no es que las soluciones propuestas por Gandhi sean una panacea para los infortunios actuales de la India. Más bien, lo que se está sugiriendo es que ante la pobreza persistente y el desempleo combinado con el fetiche del crecimiento negligente que es destructivo del medioambiente, uno tiene que dirigir la atención a formas de crecimiento locales alternativos que posiblemente podrían proveer la respuesta correcta a los profundos problemas de la India. Con el ahorro cuidadoso de recursos y asegurándose de que se le dé al desarrollo humano la prioridad más alta vía nutrición básica para todos, educación significativa y disponibilidad generalizada de instalaciones de salud primaria, es posible esperar que las cosas podrían cambiar para bien para más de un sexto de la humanidad. Se debe enfatizar aquí que no hay necesidad de añorar los niveles súper altos de ingreso per cápita que hoy es prevalente en los países capitalistas avanzados de Europa y Norteamérica. La India debe ser capaz de mostrar que con niveles mucho menores de ingreso per cápita medido convencionalmente uno puede lograr altos niveles de desarrollo social y humano.

VI. Bibliografía

Dreze, J., & Amartya, S. (2013). *An Uncertain Glory: India and Its Contradictions*. London : Allen Lane.

Myrdal, G. (1968). *Asian Drama, An Inquiry into the Poverty of Nations*. New York: Oxford University Press.

Nehru, J. (1946). *The Discovery of India*. New Delhi: Oxford University Press.

Schumpeter, J. (1961). *The Theory of Economic Development*. Cambridge, Massachusetts. : Harvard University Press.